

Archivo

Hacienda Buenavista y pueblo de Quexutla, 1758

Alberto Juárez Osnaya

Dirección de Estudios Arqueológicos, INAH

La población de San Luis Huexotla ha sido mencionada por varios autores a lo largo del tiempo y ha sido particularmente visitada y reconocida por su famosa “muralla”; sin embargo, los personajes que han sido citados en el artículo “La plataforma del recinto sagrado del Templo Mayor de Huexotla y su desarrollo arquitectónico”, en este número de la revista, no dejaron un registro gráfico del edificio que nos permitiera interpretar de mejor manera sus dimensiones (largo, ancho, altura), sus características formales y conocer qué otros edificios estaban integrados o asociados a la plataforma. La referencia más temprana de la estructura de la que tenemos noticia es de 1585 y las últimas son del siglo XIX (1834).

Los textos aludidos no vienen acompañados de ninguna ilustración, siendo por ello la dificultad de caracterizar de manera cierta la estructura, dadas las descripciones breves y muy generales que se hicieron. No obstante, el pueblo de San Luis cuenta con un rico acervo histórico que permite conocer sus límites territoriales y los barrios que lo formaban a través del tiempo, así como de referencias a caminos, veredas, estancias, parajes y haciendas. Dentro de la colección se cuenta con el registro de algunos mapas,

entre ellos el de la “Hacienda Buenavista y el pueblo de Quexutla: México, 1758”¹ (AGN, Tierras: MMDXXI, exp. 3, f. 57r). Éste es el documento más antiguo, que hemos consultado, que presenta un gráfico sobre la plataforma del recinto sagrado de Huexotla.

Este mapa es muy importante porque permite apreciar el convento franciscano, la iglesia de San Luis Obispo, el río San Bernardino y el puente colonial de piedra, y algunos de los montículos que conforman lo que es hoy la zona arqueológica de Huexotla, entre ellos el Templo Mayor, los *tlateles* de los difuntos (Templo de Ehécatl-Quetzalcóatl) y el de San Lorenzo; éstos dos últimos ubicados en la margen norte de la vereda a Coatlinchán, mismos que hemos delineado con círculos negros para que el lector tenga una mejor referencia. El montículo que se observa arriba del “Muro de la gentilidad” lo hemos identificado como el Templo Mayor de Huexotla (edificio de La Estancia), por la evidencia registrada durante nuestras exploraciones arqueológicas, las

¹ Nuestro agradecimiento al maestro Jacob Jasiel Espinosa Estrada (vecino de la población) por las facilidades otorgadas para usar parte de su material gráfico y la consulta de su tesis de licenciatura en historia (2008).

cuales son descritas en los artículos de este número de la revista (figura 1).

Por otra parte, Espinosa ha identificado de manera correcta el *tlatel* de los difuntos con el Templo a Ehécatl. La localización de éste en el mapa concuerda con la demarcación entre ambas poblaciones. A la fecha no es posible distinguir, a nivel de superficie, un montículo más de grandes dimensiones. El *tlatel* de San Lorenzo no lo hemos podido identificar.

En el mapa, la plataforma del recinto sagrado (“La Muralla”) es referida como el “Muro de la gentilidad” y presenta un dibujo muy esquematizado del pueblo, pero la iglesia de San Luis Obispo y convento franciscano son perfectamente distinguibles, aunque el pintor representó el frente de la iglesia y el convento hacia el sur, de manera transversal a la plataforma y al Camino Real de Tezcoco; no obstante, el acceso principal sí lo dibuja de manera correcta, es decir, hacia el poniente. La barda atrial de la iglesia se aprecia claramente, pero el huerto y su lindero sur no fueron representados. El acceso frontal al atrio de la iglesia se dibujó remetido respecto al “Muro de la gentilidad”, es decir, no a paño de éste, tal como se puede apreciar hoy día. Igualmente, se puede comprobar que no había evidencia alguna de que “La Muralla” continuara hacia el norte o hacia el extremo sur, como la tradición oral y parte del medio académico lo habían sostenido.

Respecto del “Muro de la gentilidad”, el dibujante nos proporciona referencias arquitectónicas dignas de mencionar:

- 1) El frente de la casa (fachada principal de la plataforma) se representa como un muro corrido, desde la margen norte del río San Bernardino hasta el lindero sur (esquina NW) del atrio de la iglesia de San Luis Obispo, tal como se conserva en la actualidad, lo que sugiere que la destrucción de la plataforma en su parte externa, por causas naturales y antrópicas, aún estaba en proceso. Esto se hace aún más evidente porque el pintor no representa la calle de San Francisco —que corta actualmente el paramento en dos secciones: norte y sur—, por lo que el diseño y construcción de ésta debió ocurrir años más tarde. El dibujo parece mostrar que la continuidad de gran parte de los cuerpos de las fachadas sur y este, ya no existían.

El coronamiento del paramento es dibujado de manera continua y recta, es decir, no se trazaron líneas discontinuas que indicaran el derrumbe o la destrucción de los coronamientos de los cuerpos de la fachada principal. Estos deterioros fueron posteriores al abandono de la hacienda. Sin embargo, es evidente que los muros perimetrales del recinto y de los edificios que existían en su interior habían desaparecido casi por completo,

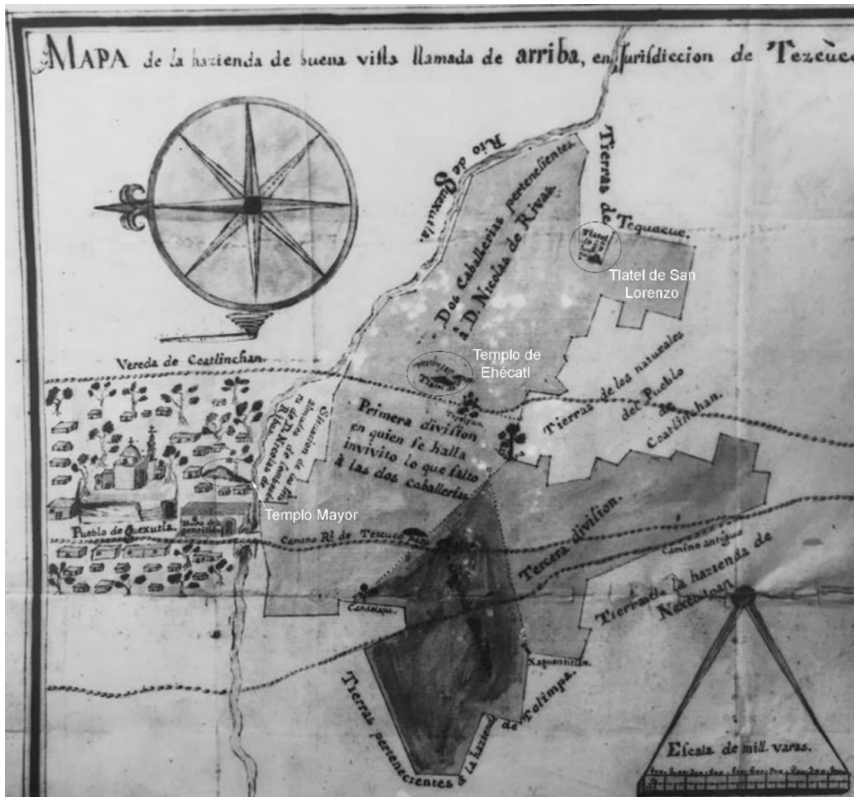


Fig. 1 Hacienda Buenavista y pueblo de Huexotla. Mapa de 1758.

por lo que es innegable que éstos fueron reutilizados como paramento de la fachada principal del inmueble; es decir, se destruyeron, casi en su totalidad, los cuerpos de la plataforma (parte interna) para adaptarla como muro de carga para sostener la techumbre. La destrucción de los cuerpos de la plataforma (cara interna y externa) debió darse desde los inicios de la Colonia, y era ya tan evidente que el pintor no dibujó los cuerpos de las demás fachadas.

Para la construcción de la cara interna del muro de carga se tuvo que excavar una gran zanja para la cimentación corrida de la casa en sus cuatro fachadas, mismas que debieron de demoler gran parte del relleno de las diversas etapas constructivas de la fachada principal como de otros edificios (subestructuras) al interior del recinto. El muro de carga no debió ser de gran grosor en toda su longitud porque el amanuense llegó incluso a representar una ventana al extremo sur del paramento. La evidencia del modo como se realizó el expolio del cuerpo o de los cuerpos interiores de la fachada principal de la plataforma y cómo se disminuyó el grosor de éstos, se pueden verificar en las fotos históricas del SINAFO y la descripción que hizo Batres del estado de conservación de la fachada (consultar el tercer artículo de este número de la revista).

Resulta demasiado afirmar que cuando se tuvo lugar la conquista militar y espiritual española, la destrucción de los principales edificios de las ciudades prehispánicas en la Cuenca de México —los templos mayores y los tecpan— fue tarea primordial de conquistadores y de frailes. El expolio de los edificios, en una primera fase, se efectuó desmantelando toda la sillería o revestimiento (piedras trabajadas de las fachadas, escalinatas, esculturas, maderámenes, etc.) y el relleno que quedó expuesto fue reutilizado para la construcción de conventos, iglesias y casas de vecinos españoles. La presencia del exconvento franciscano, la iglesia de San Luis Obispo y diversas capillas, así como el puente colonial, entre otras construcciones, como la hacienda de Nicolás Rivas, dan fe de lo dicho. La destrucción de los edificios perduró por siglos, tanto para ser utilizados como banco de materiales como para la labor agrícola. Los terrenos donde se ubican el Templo Mayor y el edificio de La Comunidad eran todavía de uso agrícola en los años sesenta del siglo pasado.

- 2) El autor dibujó un arco de medio punto que cubre un vano de acceso. La puerta se sitúa hacia la margen norte del río y no hacia el centro de ambos paramentos —no guarda aparentemente

equidistancia—, tal como podemos observar hoy. Sin duda, el arco se construyó aprovechando los muros altos del pasillo de acceso de la plataforma que pudimos determinar durante nuestras excavaciones en el 2018. Probablemente a esta fecha correspondan los restos de una casa colonial y los muros adosados al vano que se registraron durante nuestras excavaciones. Estos últimos sirvieron para reducir el ancho del acceso y así facilitar la construcción del arco. No tenemos la certeza de que el arco sólo cubriera el vano o formaba una bóveda de cañón que abarcaba todo el largo del pasillo de acceso de lo que fue el recinto sagrado.

- 3) En la esquina NW del muro, el dibujante representó otra puerta con arco de medio punto, a un lado de la escalinata del acceso frontal al atrio de la iglesia. Los límites norte y sur (atrio de la iglesia y huerto del convento) se trazaron con sencillas líneas. Actualmente en este vértice no existe evidencia alguna de que haya existido un vano de acceso; por lo contrario, el cuerpo de la plataforma empata con lo que fue el muro sur de la barda atrial de la iglesia, por lo que el arco representado en el mapa causa confusión. Creemos, sin embargo, que esta aparente imprecisión la podemos explicar por la representación esquemática del mapa. El autor —no sabemos su nombre y si era originario de la población— tampoco dibujó correctamente la orientación de la iglesia (eje de este-oeste).

La puerta existió, pero el pintor no la ubicó con exactitud. Con base en la evidencia arqueológica registrada durante nuestras exploraciones, nosotros proponemos que la sección norte de la plataforma no formaba un muro corrido, sino que son dos paramentos laterales los que forman un vano de acceso, el cual fue tapiado durante los trabajos de restauración de los años veinte del siglo pasado, es decir, que forman parte de otro conjunto arquitectónico aún por definir. Es decir, ambos conjuntos arquitectónicos: la plataforma del recinto sagrado y este último se encontraban adosados, por eso la representación corrida del paramento en el mapa y de la aparente asimetría del vano de acceso. El dibujo de esta puerta con arco de medio punto en el mapa —en el costado sur del acceso a la iglesia— muy probablemente está confirmando nuestra hipótesis (figura 2).

En el 2018, el Proyecto Arqueológico Huexotla definió claramente el acceso principal de la plataforma del recinto sagrado ubicado en la calle Aztecas (antiguo Camino Real de Tezcoco), entre la calle de San Francisco y el río San Bernardino. Del vano se determinó el ancho y la altura promedio del



Fig. 2 Detalle de la imagen de la figura 1. Convento y plataforma del recinto sagrado. La plataforma es mencionada como el “Muro de la gentilidad”. La fachada principal de la plataforma del recinto fue reutilizada como la pared frontal de la casa. A un costado de la escalinata de acceso al atrio de la iglesia se puede observar otra puerta con arco de medio punto.

pasillo. En relación con la asimetría presente del vano de acceso en relación con la longitud de la fachada frontal de la plataforma del recinto, tal como lo representó el dibujante del mapa, nosotros hemos comprobado —tomando en consideración la evidencia arquitectónica registrada durante nuestras exploraciones tanto en el Templo Mayor como en el vano de acceso, así como por el registro fotográfico histórico recopilado— que la denominada sección sur (orilla norte del río San Bernardino a la margen norte de la calle San Francisco) formó el ancho de la fachada principal de la plataforma del recinto sagrado, el cual coincide con el largo de la plataforma basal del Templo Mayor ubicado en el extremo este del recinto sagrado. Es decir, el Templo Mayor marca un eje axial determinando la simetría y equidistancia del vano con respecto a los muros laterales norte y sur.

Restos del cuerpo norte de la plataforma del recinto sagrado debieron de reutilizarse como barda límite del huerto porque debió estar libre de construcciones a todo lo largo o por lo menos con escasos adosamientos (cuartos o altares) tanto

en sus caras interna y externa. Para construir la calle de San Francisco —y aprovechar el largo y angosto corredor que debió existir entre el cuerpo norte de la plataforma y los demás edificios que formaban el recinto sagrado del Templo Mayor— fue necesario destruir en su totalidad los cuerpos adosados de ambos conjuntos arquitectónicos, dividiendo el frente del “Muro de la gentilidad” en dos tramos: norte y sur.

Las fuentes históricas son documentos imprescindibles para poder interpretar y explicar varios aspectos de las sociedades prehispánicas o coloniales. En este sentido, el mapa consultado fue de gran ayuda porque permitió validar lo que arqueológicamente ya hemos determinado con nuestras exploraciones arqueológicas.

Bibliografía

Espinosa Estrada, Jacob Jasiel

2008 *Huexotla en la historia y en la arqueología de Mesoamérica*. Tesis de licenciatura en historia. UAM-I, México.